

# **La experiencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en el marco de la estrategia continental de Ernesto Che Guevara.**

Juan Manuel Romero.

Cita:

Juan Manuel Romero (2011). *La experiencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en el marco de la estrategia continental de Ernesto Che Guevara. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/322>

"Las interpretaciones sobre la violencia política en la Argentina. De revisiones históricas, debates estratégicos y condenas morales.

**Apellido y nombre de las/os coordinadores/as**

- Julieta Bartoletti (UNSAM-CONICET)
- Esteban Campos (UBA-CONICET)
- Cristina Viano (UNR-CLIHOS)

**Título de la ponencia**

“La experiencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en el marco de la estrategia continental de Ernesto *Che* Guevara”

**Datos del autor**

Apellido y nombre: Juan Manuel Romero

Pertenencia institucional: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Documento de identidad: 29.382.290

Correo electrónico: juanmromero82@yahoo.com.ar

Autorización para publicar: Sí.

**La experiencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en el marco de la estrategia continental de Ernesto *Che* Guevara**

**Introducción.**

Durante las décadas de 1960 y 1970, América Latina experimentó la emergencia de novedosas formas de impugnación política del orden social vigente, las cuales resultaron en gran medida tributarias del proceso revolucionario cubano (1952 – 1959), como así también

de la revolución argelina y vietnamita. Estas consagraban a la lucha armada como una adecuada vía para la toma del poder.

Las ideas de Ernesto *Che* Guevara vinieron a descalificar a un marxismo stalinista hegemónico, que era sinónimo de estructuras internas verticalistas y burocráticas, y de propuestas políticas reformistas y de colaboración de clase. Como consecuencia del mismo, el pensamiento marxista había sido llevado hacia concepciones dogmáticas y deterministas, según las cuales las *condiciones objetivas* anulaban todo intento transformador a partir de la conciencia. En ese sentido, las tesis guevaristas del foquismo plantearon tres grandes ejes disruptivos: 1) las fuerzas populares pueden ganar una guerra contra el ejército. 2) No siempre hay que esperar que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas; 3) en la América subdesarrollada, el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente el campo<sup>1</sup>.

Por otra parte, la revolución cubana marcó un punto de inflexión en la historia de América Latina, ya que dio inicio a una década marcada por rupturas y nuevas creaciones tanto en el plano político como cultural. En ese contexto, se produjo una radicalización de la pequeña burguesía y los intelectuales que se vio reflejada en su toma de posición frente a la cuestión social y política. Además, jóvenes militantes de los partidos de la izquierda tradicional (socialistas y comunistas) como así también de partidos y movimientos nacionales y populares (peronismo en Argentina, Partido Blanco en Uruguay, etc.), estudiantes de la clase media, obreros de activa militancia sindical y hasta profesionales independientes, resultaron seducidos por los alcances transformadores de la revolución cubana, como así también por las tesis ideológicas del foco revolucionario. De este modo, fueron constituyéndose en múltiples países de la región grupos armados como el MLN-Tupamaros en el Uruguay, el M-IR en Chile, Uturuncos y EGP en Argentina, el ELN en Bolivia (conducido por el propio Guevara) y el EGP en Guatemala<sup>2</sup>, entre otros. En líneas generales todos convergieron en un punto central: No es necesario que exista el *Partido de la Revolución* para la instalación del foco guerrillero. Es más, según esta concepción, la guerrilla vendría a ser el embrión, y potencialmente la dirección del mismo. De este modo, la lucha guerrillera también se posiciona como vanguardia combatiente de la lucha de masas; y el resto de los frentes de disputa de la lucha de clases, cumplirían el rol de “red de

---

<sup>1</sup> Guevara; Ernesto. “La guerra de guerrillas”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, p. 17.

<sup>2</sup> Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros (MLN-Tupamaros), Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M-IR), Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), Ejército de Liberación Nacional (ELN).

amplificación y apoyo de la guerrilla en el monte”<sup>3</sup>. Por lo tanto, no es que Guevara haya despreciado la lucha de las masas obreras organizadas, sino que por el contrario las juzga indispensables. Pero “dadas las difíciles condiciones de la lucha armada, el campo es mejor debido a que las fuerzas represivas tienen menos posibilidades de atacar”<sup>4</sup>.

En síntesis, el presente artículo enmarca la experiencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) en la provincia de Salta, comandada por Jorge Ricardo Masetti, como parte del proyecto de liberación continental impulsado por Ernesto “Che” Guevara en la década de 1960. En ese sentido, el análisis tendrá tanto o más en cuenta el contexto internacional que las variables propias de la coyuntura política nacional, aunque considerando, claro está, que ambas se encuentran profundamente entrelazadas. Por ese motivo, el objetivo es contribuir a descartar los calificativos de “hecho aislado”, “guerrilla improvisada” y/o “capricho de *Che*” de querer repetir la experiencia cubana en la Argentina *sea como sea*. Además, siguiendo la línea de Gabriel Rot<sup>5</sup>, saldremos de las perspectivas “demonizadoras” y de los “relatos mitificantes” que caracterizaron a la mayoría de los trabajos realizados sobre la historia reciente de la izquierda armada argentina; y coincidimos en calificar a dicha experiencia como una derrota política antes que militar.

### **El contexto internacional y su lectura guevarista**

Desde fines del siglo XIX, el subcontinente latinoamericano se encontraba incorporado a un sistema internacional de dominación económica y política, conforme con el cual, sus estados nacionales se habían agregado como periferias dependientes de las metrópolis capitalistas e industriales hegemónicas.

---

<sup>3</sup> Debray, Régis. “El Castrismo, la larga marcha de América Latina”, Montevideo, Marcha, 1967, p. 37.

<sup>4</sup> Guevara; Ernesto. “La guerra de guerrillas”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales. P. 22.

<sup>5</sup> Gabriel Rot es actualmente co-director de la revista “*Lucha armada*”. En el año 2000 realizó el más completo trabajo de investigación acerca de la experiencia del EGP. El mismo fue volcado en su libro “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000.

Entre 1939 y 1945 se desarrolló la denominada Segunda Guerra Mundial como resultado de la disputa interimperialista por forzar un nuevo reparto del mundo. En la misma, las potencias “occidentales” debieron hacer frente común con la URSS stalinista, para detener el avance nazi-fascista. Para ese entonces, desde Moscú ya se había dictaminado (en 1935) que los Partidos Comunistas (PC) de los países del tercer mundo reemplacen la estrategia confrontativa de “Clase contra Clase”, por la más conciliadora y conocida de “Frente Popular”<sup>6</sup>, justificada en la lectura de un cambio de la coyuntura y la correlación de fuerzas a nivel mundial.

Para el período de posguerra y con el comienzo de la denominada guerra fría, los EEUU emergieron como potencia mundial hegemónica, y por consiguiente, se lanzaron a extender su control sobre el globo en detrimento del imperialismo europeo, principalmente en América Latina. Así, según el caso, los EEUU procedieron a invadir territorios o apoyar gobiernos *democráticos cipayos* y/o dictatoriales que le garantizaban paz social para los negocios. Justamente esta última forma de dominación política, generalizada en el continente, era la que justificaba la lucha armada según las tesis guevaristas.

También es digno de mención que en ese contexto y ante la relativa debilidad de las potencias imperialistas europeas, se profundizaron los procesos de descolonización de África y Asia, empleando en muchos casos la lucha armada.

En líneas generales, en esta nueva etapa de integración mundial capitalista, el imperialismo norteamericano buscó “aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, alguna reforma en el régimen de tenencia de la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnologías y materias primas importadas de los Estados Unidos.”<sup>7</sup> Es decir, en lugar de importar productos finales, se importaba por un monto mucho mayor, insumos para esas industrias sustitutivas. Los intelectuales del nacionalismo popular y sectores de la izquierda tradicional interpretaron que este proceso conducía a profundas contradicciones entre el imperialismo y las burguesías nacionales industriales del tercer mundo. Por ese motivo, le asignaron a estos últimos un papel progresivo, y no dudaron en hacer frente común con ellos.

---

<sup>6</sup> La orientación frente populista consistió en la búsqueda de aliados entre los sectores “reformistas” del movimiento obrero y de la propia “burguesía progresista”, en función de construir principalmente una alianza política electoral democrática y antifascista. La misma fue interrumpida únicamente en el período *neutralista* del PC (entre 1939 y 1941), cuando debieron adaptarse a la existencia del pacto germano-soviético. Camarero, Hernán. “Los comunistas argentinos en el mundo del trabajo, 1925-1943. Balance historiográfico e hipótesis interpretativa” en *Ciclos*, N° 22, Buenos Aires, IIHES/Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2001. P. 142.

<sup>7</sup> Guevara, Ernesto Che. “Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana”. Obras escogidas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1991. pp 54.

Por el contrario, *los guevaristas*, entendieron que no existía una “Burguesía nacional independiente, mercado internista, aliada de la clase trabajadora” ya que en realidad se estaban adecuando a un nuevo papel subordinado en la mencionada integración mundial capitalista. De hecho, si bien Guevara le envió varios guiños al peronismo<sup>8</sup>, no dejó de expresar sus limitaciones:

“(…) las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo (…). No hay más cambios que hacer; o revolución socialista o caricatura de revolución”.

Esta toma de posición estaba también influenciada por la experiencia cubana. En la misma, la burguesía nacional no azucarera, que había tenido una tibia participación en la lucha contra la dictadura, terminó pasándose a la contrarrevolución armada ni bien se aplicaron las primeras medidas transformadoras.

Por último, otra de las claves del triunfo cubano, que también formó parte de la estrategia continental guevarista, fue el carácter nacional y democrático (antidictatorial) que asumió la revolución en sus comienzos, exacerbando un antiimperialismo amplio y sin exclusiones ideológicas. De hecho el propio EEUU, que venía proveyendo de armamento a la dictadura, permitió, en cierto sentido y como mal menor, el ascenso de *los barbudos* ante el desprestigio de Batista. Esta enorme cintura política quedó reflejada en los famosos reportajes realizados por Masetti a los revolucionarios en la Sierra Maestra. Mientras Guevara contestó que Fidel Castro no era comunista, el propio Fidel remató del siguiente modo:

“Esta no es una revolución comunista, esta es una revolución verde olivo; es puramente cubana y si fuese comunista al menos tendríamos más armas”<sup>9</sup>.

En cierto sentido, fue el propio accionar del imperialismo el que contribuyó a radicalizar la revolución, y abrir el camino para que Cuba ingrese al campo socialista<sup>10</sup>. Por

---

<sup>8</sup> Los “guiños” entre el guevarismo, Perón y el peronismo fueron mutuos. Tanto los referentes de la resistencia peronista, como el propio Perón desde Madrid se manifestaron a favor de la revolución cubana. Por su parte, Guevara afirmó “...aún cuando uno se reconozca comunista, socialista, o peronista, o cualquier otra ideología política en determinado país, solamente caben dos posiciones en la historia: o se está a favor de los monopolios o se está en contra de los monopolios.”. Guevara, Ernesto. “Mensaje a los argentinos”. Discurso improvisado el 25 de Mayo de 1962 en La Habana, ante un grupo de argentinos.

<sup>9</sup> Masetti, Jorge Ricardo; “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969. p. 58.

ese motivo, se entiende tanto que el EGP de Masetti haya planteado por decisión táctica reivindicaciones más vinculadas con la realidad nacional; como así también que Guevara haya juzgado de inoportunas, tiempo después, las declaraciones del francés Régis Debray ante la prensa, acerca del carácter internacional del Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELNB)<sup>11</sup>. De todos modos, el Che tenía en claro que más allá del famoso *Patria o Muerte*, era necesario reforzar el internacionalismo y continentalizar la revolución:

“en definitiva hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo, y que hay que batirlo en una gran conflagración mundial.”<sup>12</sup>.

### **¿A que se debió la urgencia del Che por *continentalizar* la Revolución Cubana?**

Para Guevara la revolución debía ser continental o correría el riesgo *de no ser nada*. Por un lado, es importante tener en cuenta que el intervencionismo militar había pasado a ser la principal forma de acción imperialista<sup>13</sup>. Además y fundamentalmente, la expulsión de Cuba de la OEA en Punta del Este los llevaba a un peligroso aislamiento<sup>14</sup>. Por otra parte, y en parte como consecuencia del primero, el acercamiento a la URSS traía consigo el peligro de cooptación de la burocracia soviética, lo cual los ataba a la rueda de la coexistencia pacífica y la teoría del socialismo en un solo país. Esto reduciría la solidaridad internacionalista, a un apoyo retórico y discursivo típico de la izquierda reformista quienes, según Guevara, juegan como el público en el circo romano: “aplauden, pero no corren la misma suerte de los gladiadores”<sup>15</sup>.

La estrategia internacionalista del Che fue diseñada para intentar definir el rumbo a favor de la revolución vietnamita e indochina. Es ahí cuando propone “crear dos, tres,

---

<sup>10</sup> Bosch, Juan. “De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial”, Capítulo XXVI, “Fidel Castro o la nueva etapa histórica del Caribe”, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2003. pp 567-568.

<sup>11</sup> Cuando Régis Debray fue capturado por el ejército boliviano, realizó declaraciones ante la prensa resaltando el carácter internacional de la lucha por el socialismo, justificando de ese modo su presencia y la del propio Guevara en Bolivia. Guevara, Ernesto; El diario de Ernesto Che Guevara, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana; Cuba; 1994. p. 117.

<sup>12</sup> Guevara, Ernesto. “Crear uno, dos, muchos Vietnam”.

<sup>13</sup> Tras su fallida intervención en la bahía de los cochinos (playa Girón) por medio de mercenarios cubanos, los EEUU optaron por la intervención directa, tanto en Santo Domingo (República Dominicana) ante la pasiva mirada de los gobiernos latinoamericanos, como en Vietnam e Indonesia. Esta forma de proceder del imperialismo justificaba la lucha armada, ya sea en defensa de la soberanía o como vía para la toma del poder.

<sup>14</sup> En Punta del Este, Ernesto Guevara presentó la propuesta cubana de desarrollo como una alternativa a la “Alianza para el Progreso” promovida por los EEUU, como así también al desarrollismo, el populismo y el liberalismo. Guevara, Ernesto. “Cuba no admite que se separe la economía de la política”, Intervención ante el CIES (Consejo Interamericano Económico Social). 8 de agosto de 1961.

<sup>15</sup> Guevara, Ernesto. “Crear uno, dos, muchos Vietnam”.

muchos Vietnam ” señalando a América como el terreno donde las condiciones económicas y sociales son más propicias. Por lo tanto, Guevara no fue a Bolivia simplemente a instalar un foco guerrillero, sino a crear condiciones para desarrollar un estado mayor revolucionario a nivel subcontinental, a partir del cual intentaría coordinar movimientos revolucionarios con raíces en cada país; y la experiencia del EGP de Masetti, formó parte dicha estrategia<sup>16</sup>.

### **Jorge Ricardo Masetti y la influencia de la revolución cubana**

“Fue la más importante hazaña periodística argentina”. Así caracterizó, el escritor y periodista argentino, Rodolfo Walsh, al hecho de haber escalado dos veces la Sierra Maestra para entrevistar y transmitir por primera vez, las voces de Fidel Castro Ruz y Ernesto *Che* Guevara a toda Cuba y buena parte del continente desde la mismísima Sierra. Lo cierto es que dicha experiencia cambió radicalmente la vida y pensamiento de Jorge Ricardo Masetti:

“Queríamos saber si las balas que se disparaban contra Batista eran pagadas en dólares, en rublos o en libras esterlinas. O si se daba en Latinoamérica la desconcertante excepción de que una revolución en marcha hacia el triunfo fuese financiada por el propio pueblo”<sup>17</sup>.

Desde entonces, su hazaña periodística se convirtió en tarea militante. Por otra parte, el haber compartido el momento del fracaso de la famosa huelga general de abril de 1958 junto a los jefes militares revolucionarios lo fue acercando a las posiciones militaristas en detrimento de las que ponen énfasis en la organización política en las ciudades: Cuando estalló la huelga, Fidel aclaraba que la huelga la deciden los trabajadores y que “nosotros la apoyamos atacando por todos los frentes”<sup>18</sup>; Pero el fracaso *hizo comprender* a Fidel que debía manejar personalmente la marcha del movimiento; Los miembros del estado mayor le plantearon que debía abandonar ciertas actividades bélicas y dirigir más desde la comandancia, y así sucedió. La conclusión era que “un aparato represivo como el de Batista tienen que enfrentarlo quienes estén armados, y el tiroteo provocará de inmediato la huelga general y no al revés”<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup> Bohoslavsky, Abel. “*La influencia del Guevarismo en Argentina*”, artículo de debate interno de la Juventud Guevarista, 2008. Abel Bohoslavsky fue miembro del PRT-ERP en los años 70. Actualmente es colaborador de la Juventud Guevarista y de Marabunta- Izquierda Revolucionaria (M-IR).

<sup>17</sup> Masetti, Jorge Ricardo; “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969, Prefacio.

<sup>18</sup> Idem, p. 168.

<sup>19</sup> Idem, p. 169.

Tras el triunfo de la revolución, Masetti fue convocado para fundar y dirigir Prensa Latina, cuyo objetivo era quebrar el monopolio que ejercían las agencias norteamericanas de noticias. Pronto se sumaron corresponsales de gran jerarquía, principalmente latinoamericanos, y al año de su fundación había agencias por todo el mundo. Sin embargo, al tiempo que se interrumpían las *relaciones normales* entre Cuba y el resto de los países, fueron clausurándose sus oficinas y corresponsalías. En la Argentina, el presidente Arturo Frondizi, de la Unión Cívica Radical Intransigente (UCRI), la ilegalizó por medio de un decreto presidencial. Fue en ese “período de oro” de Prensa Latina, cuando Masetti afianzó su amistad y compromiso con Guevara.

Por otra parte, la revolución triunfante comenzó a pagar el precio del apoyo soviético: El PSP<sup>20</sup> copó las instancias directivas en detrimento de las provenientes del M-26 y el Directorio. No obstante, para Rodolfo Walsh<sup>21</sup>, también miembro de Prensa Latina en ese entonces, el alejamiento de Masetti tuvo que ver más con su deseo de ocupar un puesto de mayor riesgo que al *sectarismo soviético* (mismas razones que se atribuyen al alejamiento del Che de los cargos de Estado). Pero eso sí, para cubrir la invasión a playa Girón volvió a *Prela*<sup>22</sup> a pedido de Fidel, y luego marchó a Argelia donde todavía se combatía.

### **Rumbo a la guerrilla argentina.**

Para quienes simpatizaban con la vía armada, Cuba no sólo representó una fuente de inspiración, sino también la posibilidad de entrenamiento y equipamiento. Entre los argentinos se destacaban los del Partido Comunista Argentino (PCA), los de la resistencia peronista (entre ellos J. W. Cooke), y un grupo conducido por el vasco Bengoechea, dirigente del partido trotskista Palabra Obrera. En ellos el Che pondría sus ojos en vistas de la concreción de su Operación Andina. La misma incluía la instalación de focos guerrilleros en Bolivia, Perú y el norte argentino para *convertir la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra de América del Sur*. Pero pronto salieron a flote sus diferencias: En líneas generales, a los del PCA les costaba romper con la línea del partido; para los peronistas la revolución era con Perón; y para el grupo de Bengoechea, sin descartar la lucha en el monte y dado el

---

<sup>20</sup> El PSP era el partido afín a PC soviético, que siguiendo la línea frentista y de coexistencia pacífica, apoyó la lucha armada, recién en su fase final cuando se evidenciaba la victoria.

<sup>21</sup> Walsh, Rodolfo. “Prologo” a Masetti, “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969.

<sup>22</sup> Nombre como se conocía popularmente a Prensa Latina.

desarrollo argentino, el escenario principal debían ser los grandes centros urbanos<sup>23</sup>. Finalmente, solamente el grupo de Cooke apoyaría a Masetti a pesar de sus diferencias; y los comunistas que decidieron quedarse y romper con su partido. Por su parte, Bengoechea tras romper con Palabra Obrera, moriría el 20 de julio de 1964, junto a cuatro compañeros, cuando realizaban los preparativos para instalar un *foco urbano*. Al parecer, mientras fabricaban los explosivos cometieron un error que hizo estallar el departamento en plena ciudad de Buenos Aires.

### **El antecedente**

Antes de introducirnos en la guerrilla de Masetti, es preciso comentar la experiencia foquista de “Los Uturuncos”. Al igual que el EGP intervinieron durante uno de los gobiernos *considerados* democráticos y no sobre una dictadura militar abierta como sugería el Che<sup>24</sup>; pero a diferencia de estos, su programa fue marcadamente reformista. En ese entonces el presidente era Arturo Frondizi, quién había resultado electo con los votos del peronismo proscrito tras un previa negociación con el propio General Perón en el exilio. Justamente, entre los principales puntos reivindicativos de “Uturuncos” se destacan: exigirle al gobierno que cumpla con su promesa de levantar la proscripción al peronismo; permitir el retorno de Perón; y la renegociación de los contratos petroleros. La guerrilla fue rápidamente exterminada.

Finalmente, ante la presión popular, Frondizi terminó levantando la proscripción en 1962 y el candidato peronista Andrés Framini resultó electo gobernador de la provincia de Buenos Aires.

El balance que podemos hacer de dicha experiencia es que prácticamente no existieron vínculos entre el movimiento obrero organizado que presionó al gobierno por las mismas reivindicaciones y el foco guerrillero exterminado en la provincia de Córdoba. De todos modos, dichas elecciones fueron anuladas y Guevara sacó sus conclusiones:

“Y cuando los gobiernos tratan de lavarse las manos con una elección, sucede para ellos como el fracaso de la última vez. Entonces viene la intervención descarada del imperialismo, de sus

---

<sup>23</sup> Rot, Gabriel. “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000. pp 80.

<sup>24</sup> “Donde un gobierno haya subido al poder por alguna forma de consulta popular, fraudulenta o no, y se mantenga al menos una apariencia de la legalidad constitucional, el brote guerrillero es imposible de producir por no haberse agotado las posibilidades de la lucha cívica.”. Guevara; Ernesto. “La guerra de guerrillas”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, p. 19.

tíferes, de todos sus edecanes; entonces, vuelve una situación ya conocida, y vuelven las luchas de las masas populares”<sup>25</sup>.

Evidentemente, para Guevara había llegado el momento de instalar un nuevo foco en la Argentina, y dar inicio a la “Operación Andina” para una guerra prolongada al estilo Vietnam.

### **La experiencia del EGP**

El objetivo de generar un foco en el norte argentino se puso en marcha en 1962. Eligieron Orán (provincia de Salta), zona selvática limítrofe con Bolivia, por su similitud geográfica con la Sierra Maestra. El mismo Guevara se puso al mando de las operaciones; dispuso que Masetti sea el *Comandante Segundo*<sup>26</sup> y que Hermes Peña sea el primer reclutado<sup>27</sup>, lo cual evidencia las elecciones del Che basadas en la confianza y los compromisos de afecto y amistad.

La primera medida fue salir del circuito latinoamericano. A fines de noviembre de 1962, los primeros seis reclutas viajaron a la vieja Checoslovaquia, y desde allí a Argelia, debido a que Masetti tenía sus conocidos entre los líderes revolucionarios del Frente Nacional de Liberación Argelina (FNLA). Allí se sumaron dos nuevos reclutas y se produjo el primer gran incidente: Miguel, uno de los dos chaqueños reclutados por Alberto Granados, amigo de Guevara, quiso abandonar el grupo y se le inició un juicio sumario que le dio sentencia de muerte. Por tratarse de una regla sabida de antemano, la misma no causó asombro ya que hay compromisos que asumen los combatientes que son indisolubles. En ese sentido, la desertión estaba prohibida porque podía poner en peligro toda la operación y con ella, la vida de todos sus participantes. No obstante, como aún se encontraban fuera del campo de operaciones, las autoridades argelinas prometieron que ellos mismo iban a encargarse de hacer cumplir la sentencia. Masetti nunca se enteraría que no la cumplieron.

---

<sup>25</sup> Guevara, Ernesto. “Mensaje a los argentinos”. Discurso improvisado el 25 de Mayo de 1962 en La Habana, ante un grupo de argentinos.

<sup>26</sup> Fue una característica común de las guerrillas de los años 60 y 70, que sus miembros utilicen un nombre de guerra para resguardar su identidad. El caso del “Comandante Segundo” ha despertado curiosidades; y en ese sentido se destacan dos hipótesis: La primera sostiene que habrían elegido los nombres de gauchos famosos. El Che habría sido Martín Fierro, mientras que Masetti, Don Segundo Sombra. Para la segunda hipótesis, la existencia de un Comandante Segundo implicaba un Comandante Primero, que no sería otro que el propio Guevara, quién según los planes, se sumaría más adelante.

<sup>27</sup> El cubano Hermes Peña fue escolta personal del Che, su hombre de confianza y su amigo. En la guerrilla de Escambray, junto con el Che aprendió a leer y escribir. Otro miembro “*del Escambray*” que se sumó al EGP fue Alberto Castellanos.

A mediados de mayo de 1963, partieron a Bolivia por orden del Che. Luego, ingresaron al territorio argentino con ayuda del PC Boliviano, a cambio de que no le instalen la guerrilla dentro de las fronteras de su país. Este hecho, despertó la ira de Victorio Codovilla, secretario general del PCA<sup>28</sup>.

El resultado de las elecciones presidenciales de 1963 los tomó por sorpresa. Masetti desconfiaba de su concreción, pero el gobierno de facto presidido por José María Guido las permitió como solución transitoria a la crisis política. Si bien es cierto que se trataba de una farsa electoral, fundamentalmente porque la principal fuerza política se hallaba proscripta; el candidato Arturo Humberto Illia, de la Unión Cívica Radical del Pueblo (UCRP), tras haber sido votado por menos del 25 % del electorado, asumió la presidencia en el mes de julio con un discurso democrático, nacional y antiautoritario. Se trataba de un gobierno altamente condicionado tanto por los militares como por los sindicatos (en su mayoría peronistas). Sin embargo, las posibilidades de la lucha cívica y legal no estaban agotadas; y más allá que la “Carta al Presidente Illia” (primer documento del EGP), planteara un discurso mucho más nacional y democrático que el enunciado por el presidente electo, no fue difundida lo suficiente. De todos modos una mayor difusión no los hubiese salvado del aislamiento. Por otra parte, no hay evidencias que demuestren que Guevara haya intentado detener o, por el contrario, reafirmar el curso las operaciones ante la nueva coyuntura política.

A pesar de la continuidad del proyecto guerrillero, la nueva situación política modificó los planes del EGP: Ya no intentarían tomar un pueblo y enfrentarse a las fuerzas armadas desde el comienzo, sino que buscarían consolidar cierta estructura en el monte y en las ciudades a través de las redes urbanas de apoyo<sup>29</sup>. Las principales estaban en Córdoba (revista “Pasado y Presente”), Rosario (grupo “Vanguardia Revolucionaria”) y en Buenos Aires; y la mayoría de los nuevos reclutas provenían de diversas fracciones disidentes del PCA, entre ellas el grupo “Vanguardia Revolucionaria”, y/o de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires (UBA), principalmente de la Facultad de Filosofía y Letras. Para estos, la vida nómada del guerrillero en selvas y montañas, les resultaba por completo inédita. Por ese motivo, una de las condiciones para su *ascenso* de aspirantes a combatientes era adaptarse a la vida en el monte.

---

<sup>28</sup> Finalmente, en la Conferencia de Partidos Comunistas Latinoamericanos, realizada en La Habana en agosto de 1964, resolvieron la franca oposición del partido a la lucha armada en el continente. Rot, Gabriel. “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000. p. 90.

<sup>29</sup> Rot, Gabriel. “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000. pp 96.

Una vez instalado el foco todo fue un desastre: En primer lugar, la geografía, el clima, los animales e insectos hicieron difícil el buen desempeño de las operaciones; las enfermedades e infecciones fueron una constante; la subsistencia de la caza y recolección eran casi imposibles, y para empeorar la situación uno de los guerrilleros murió al desbarrancarse; En segundo lugar, en el lugar elegido no había campesinos (base social indispensable de la estrategia foquista), sino grupos marginales aislados de todo contacto con la realidad política. Así todo, el *Comandante Segundo* en ningún momento dejó de transmitir su optimismo:

“Nuestro contacto con el pueblo es desde todo punto de vista positivo. De los coyas aprendimos muchas cosas, y los ayudamos en todo lo posible. Pero lo más importante es que quieren pelear”.<sup>30</sup>

En ese entonces, Masetti redactó el “Mensaje a los Campesinos” (segundo y último documento del EGP), para ser difundido en la zona. En tercer lugar, y como producto del anterior, Masetti priorizó la permanencia en el campamento para afianzar la relación con los pobladores, violando una de las normas básicas de la guerra de guerrillas: La movilidad constante. Para colmo de males, un poblador los delató y la gendarmería les realizó un cerco que les impidió tener acceso a las provisiones. Desde entonces, el hambre y el cansancio fueron en aumento, y el ánimo de los combatientes en descenso. Para evitar la desmoralización y la desertión generalizada se procedió al cumplimiento extremo de las sanciones disciplinarias como método ejemplificador. Así se llegó al fusilamiento de dos combatientes por reiteradas faltas y poner en peligro la seguridad del grupo<sup>31</sup>. En cuarto lugar, dos agentes policiales lograron infiltrarse en una de las escisiones del PCA urbano que apoyaba al EGP, y desde allí en la guerrilla, donde hirieron a un combatiente antes de huir para delatar sus posiciones. La Gendarmería Nacional Argentina logró capturar algunos rebeldes con altos grados de desnutrición; otros murieron de hambre. Finalmente, habiendo quedado el grupo en extremo reducido y aislado, un pequeño grupo liderado por el cubano

---

<sup>30</sup> Idem. P. 130.

<sup>31</sup> Los guerrilleros *Pupi* y *Nardo*, presentaban un grave cuadro de deterioro físico, anímico y moral. Por otra parte (y en respuesta a la novela de Jorge Lanata, “Muertos de amor”, que no merece más que una nota al pie en un texto académico), la causa de los fusilamientos no deben buscarse en un análisis de la psicología de Masetti, ni en su pasado como militante de la Alianza Nacionalista para establecer un puente hacia un supuesto antisemitismo (porque *Nardo* era judío); sino más bien a una concepción generalizada, propia de casi todas las guerrillas sesentistas, que subordina el valor de la vida individual a la seguridad de un proyecto revolucionario. Idem, pp 120-122.

Hermes Peña se lanzó a la conquista de provisiones y fue emboscado por gendarmería. Ese fue el único enfrentamiento directo entre miembros del EGP y las fuerzas represivas del Estado. A partir de ese incidente, en que Hermes perdió heroicamente su vida al cubrir la retirada de sus compañeros en inferioridad numérica, Gendarmería lanzó la avanzada final contrarrevolucionaria: Cayeron todos los campamentos, casi todos los combatientes fueron apresados y sus contactos urbanos detenidos. A esto se sumó una feroz represión a los poblados cercanos. Pero según las fuentes oficiales, Jorge Ricardo Masetti sigue *desaparecido*.

No viene al caso del artículo describir en detalle la tergiversación de los hechos en los informes elaborados por gendarmería, sobretodo los relacionados al único enfrentamiento y los que se inventaron para justificar la represión; como tampoco entrar en detalle acerca de los métodos de tortura empleados, ni al juicio a los guerrilleros y las campañas para su liberación, ni acerca del rol social de la figura del desaparecido. Pero sí vale la pena comentarlo como antecedente de lo que fue moneda corriente en la década siguiente.

### **A modo de balance histórico**

La historia del EGP es la historia de una derrota aplastante. Salvo el caso de Hermes Peña, no hubo lugar al *guerrillero heroico muerto en combate*. Fueron derrotados sin siquiera haber tenido la posibilidad de combatir.

Aunque no quepan dudas de su carácter foquista, hemos visto que existieron desviaciones importantes del *modelo original*. Sin embargo, la tendencia dominante es caracterizarla como la imitación más pura del *modelo del Che*; ya que, si bien en la lucha de clases la constante es la derrota de los revolucionarios, si se trata de criticar a Guevara, es más fácil hacerlo desde una experiencia de la que se podría decir que casi todo salió mal.

Finalmente, es fundamental mencionar que las diversas fracciones de la burguesía (nacional e internacional), también analizaron la revolución cubana, y se organizaron para que la experiencia no se repita. Por ese motivo, cada contrarrevolución nacional continental contó con un apoyo ideológico y material-logístico, principalmente de los EEUU. Por lo tanto, para explicar la derrota revolucionaria es preciso destacar el mayor grado de conciencia y organización del enemigo.

A modo de balance es necesario plantearnos algunas preguntas: ¿Estaban dadas las condiciones políticas para el inicio de la lucha armada en la Argentina? ¿La estrategia revolucionaria a partir de la instalación de un foco, estaba condenada al fracaso desde el principio? ¿Se reproduce en pequeña escala la posterior tragedia del Che en Bolivia?

La respuesta a la primera pregunta es relativamente afirmativa. No había condiciones para cualquier tipo de lucha armada, ya que cualquier desvío de la construcción política llevaba al militarismo y el aislamiento. Había que tener en cuenta la particularidad de la democracia burguesa argentina que silenciaba abiertamente a las mayorías, pero permitía cierta movilidad en el plano de legalidad, aunque ampliamente condicionada y limitada. Por otra parte, la dirección del movimiento obrero se hallaba cooptada por una burocracia traidora dispuesta a negociar con los militares.

Esta situación cambiaría recién finalizando la década de 1960: Las experiencias de lucha, tanto de la clandestina resistencia peronista y del movimiento obrero organizado, como la creciente influencia de la revolución cubana, el surgimiento de la denominada “nueva izquierda”, y el nuevo contexto internacional fueron creando el clima que llevó a la fractura de la CGT, la radicalización de la pequeña burguesía y la legitimación social de la violencia. Este proceso desembocó en el Cordobazo y todos los demás “azos” de fines de los sesenta y principios de los setenta que abrieron un nuevo período histórico de características pre-revolucionarias. En ese contexto, muchas organizaciones entendieron que el grado de desarrollo de la lucha de clases era lo suficientemente elevado para alcanzar el momento militar de la crisis revolucionaria<sup>32</sup>.

La experiencia del EGP al menos había sentado un antecedente de lucha armada para el nuevo período. Sin embargo, ninguno de los sectores de izquierda realizó un análisis

---

<sup>32</sup>Otra de las grandes influencias de ese período fueron, sin dudas, los análisis de Lenin en la etapa de ofensiva del proceso de revolución rusa. Decía al respecto: “La lucha de guerrillas es una forma inevitable de lucha en un momento en que el movimiento de masas ha llegado ya realmente a la insurrección y en que se producen intervalos más o menos considerables entre “grandes batallas” de la guerra civil. (...). En una época de guerra civil, el ideal del partido del proletariado es un partido de combate”. Lenin, Vladimir Ilich. “La guerra de guerrillas”, en Proletari N° 5, 30 de septiembre de 1906.

profundo y a tiempo de dicha experiencia, y por el contrario la mayoría optó por condenarla al olvido<sup>33</sup>. De hecho, si bien la mayoría de las organizaciones armadas de los años setenta no fueron foquistas, todas en algún momento de su trayectoria, transitaron por la senda del voluntarismo o tuvieron su desviación militarista.

En cuanto a las posibilidades de desarrollo de un foco guerrillero, Régis Debray, sin cuestionar las tácticas y estrategias guerrilleras atribuyó el fracaso del EGP a errores técnico-operativos, principalmente por intentar una guerrilla rural en una sociedad predominantemente urbana. Es decir, según él, lo que faltó fue un aparato político de enlace y ligazón con las masas urbanas.<sup>34</sup> En contraposición, para Gabriel Rot “el fracaso de Masetti y su guerrilla es el fracaso de una concepción de revolución, esto es, de una concepción del sujeto revolucionario y, por lo tanto, de una concepción de la dirección”<sup>35</sup>.

En síntesis, podemos concluir, que el foco en el monte no tenía posibilidades de desarrollo, no solamente por tratarse de un país semi-industrializado y altamente urbanizado, sino principalmente porque, como sostiene Rot, el predominio de lo militar sobre lo político planteaba la derrota desde el principio. Parafraseando a Lenin:

(...)...analizar la guerra de guerrillas al margen de las condiciones de una insurrección, es incorrecto, anticientífico y antihistórico. (...). Pero de esto sólo se desprende que el partido del proletariado no puede nunca considerar la guerra de guerrillas como el único, ni siquiera como el principal procedimiento de lucha; que este procedimiento debe estar subordinado a los otros (...) ennoblecido por la influencia educadora y organizadora del socialismo (...)<sup>36</sup>.

Pero, la crítica del co-director de *Lucha armada* no va en ese sentido, sino que tiene por objeto poner a los guevaristas al mismo nivel que a los stalinistas. Para Rot “ambos se oponen a la subjetividad de las masas”; “Unos imponen la autoridad del partido burocrático, otros la del Comandante y el Estado Mayor” (también burocráticos). A mi criterio, pretender establecer tal analogía es un tanto simplista. Como decía en la introducción del presente

---

<sup>33</sup> La izquierda argentina se mostró “...motivada más por demostrar sus semejanzas o simpatías con el foco que por extraer enseñanzas políticas, teóricas y prácticas, que contribuyeran a comprender la práctica de la guerrilla en pleno auge en el continente.” La izquierda no foquista resaltó la no pertenencia a la clase obrera de sus miembros, y por ende su carácter *individualista y pequeño-burgués*. Por su parte, la izquierda foquista prefirió resaltar el heroísmo de la empresa. Idem, pp 159-160.

<sup>34</sup> Debray, Régis; “El Castrismo: la larga marcha de América Latina”, Montevideo, Marcha, 1967, p. 48.

<sup>35</sup> Rot, Gabriel. “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000. p. 164.

<sup>36</sup> Lenin, Vladimir Ilich. “La guerra de guerrillas”, en *Proletari* N° 5, 30 de septiembre de 1906.

artículo, la revolución cubana y el guevarismo dieron inicio a un período de rupturas y nuevas creaciones que abrió el camino para el surgimiento de una *Nueva Izquierda* no dogmática. Por lo tanto, es preciso entender el guevarismo como una ideología política y de la praxis que excede al foquismo. En ese sentido, no está de más recordar que el propio Guevara fue quién más se opuso en su contexto al burocratismo y al verticalismo soviético; y al mismo tiempo, fue él también quién supo darles la mano a los líderes del Kremlin, evidenciando una forma de hacer política poco ortodoxa y para nada sectaria. Una vez más, vuelve a saltar a la vista la enorme *cintura táctica* de los líderes de la revolución cubana, de no negar a quién contribuye a apuntalar la revolución ante una coyuntura internacional desfavorable.

Finalmente, Rot concluye que la experiencia del EGP “anticipa en menor escala la tragedia del Che en Bolivia”, ya que simplemente “se esmeró en la calidad técnica, pero soslayando, una vez más, los aspectos políticos.”<sup>37</sup>. Si bien analizar dicha experiencia excede el presente artículo, es preciso realizar un breve recorrido sobre la misma para dar cuenta de algunas diferencias entre ambas.

La dictadura de Barrientos, en 1964, vino a derrocar a un gobierno surgido de la revolución nacionalista de 1952 que había desmantelado parcialmente al aparato represivo del estado y llevado a Paz Estensoro, del Movimiento Nacional Reformista (MNR), a la presidencia de Bolivia. No obstante, durante esos doce años, para la mayor parte de las masas obreras la Central Obrera Boliviana (COB) seguía representando su única dirección y su único gobierno. Además, la COB mantenía posiciones revolucionarias y el proletariado seguía armado, a diferencia del campesinado que había sido cooptado en su mayoría. Por ese motivo, Guevara intentó gestar la unidad obrero-campesina, y establecer un ejército revolucionario para garantizar el triunfo.

De todos modos, se trató de una experiencia foquista; y el aislamiento del autoproclamado “Ejército de Liberación Nacional de Bolivia” (ELNB) fue evidente. Sin embargo, a diferencia de la experiencia del EGP, este fue relativo, ya que mantuvo una incipiente relación con los campesinos y un fuerte enlace con el proletariado minero en el que confiaba plenamente.

Finalmente, los mineros fueron masacrados por el ejército boliviano para incrementar el aislamiento de la guerrilla. Por otra parte, los dos principales partidos marxistas le dieron

---

<sup>37</sup> Ídem. pp.161-162.

la espalda: Los maoístas se desdijeron de los acuerdos alcanzados, y los stalinistas del PCB los abandonaron iniciadas las operaciones, al ver que Guevara no iba a subordinarse a su dirección y que sus militantes abandonaban el partido para sumarse al ELNB<sup>38</sup>. A esto le sumamos el mencionado apoyo material e ideológico de los EEUU en la represión.

En resumen, podemos concluir que el foquismo fue una estrategia pensada para acelerar el desarrollo de las condiciones subjetivas ante la comentada urgencia por continentalizar la revolución cubana; y como respuesta a la principal forma de accionar del imperialismo en ese contexto histórico. Por ese motivo, las organizaciones armadas buscaron crecer por medio de la propaganda de los hechos. En otras palabras, le dieron mayor importancia al aparato militar que a la construcción política. Por lo tanto y en ese sentido, podemos establecer una analogía entre la experiencia del EGP de Jorge Ricardo Masetti en Salta y la del ELNB de Ernesto *Che* Guevara en Bolivia por su carácter foquista; pero rechazando los calificativos de “calco y copia” a gran escala de una experiencia a la otra.

## **Bibliografía**

- Bohoslavsky, Abel. “*La influencia del Guevarismo en Argentina*”, artículo de debate interno de la Juventud Guevarista, 2008.
- Bosch, Juan. “De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial”, Capítulo XXVI, “Fidel Castro o la nueva etapa histórica del Caribe”, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 2003.
- Camarero, Hernán. “Los comunistas argentinos en el mundo del trabajo, 1925-1943. Balance historiográfico e hipótesis interpretativas” en Ciclos, N° 22, Buenos Aires, IIHES/Facultad de Ciencias Económicas/ UBA, 2001.
- De Santis, Daniel. “¿Por qué el Che fue a Bolivia?”, artículo publicado en la revista “En la senda del Che”, agosto-octubre de 2008.
- De Santis, Daniel. “¿Por qué el Che fue a Bolivia?”, artículo publicado en la revista “En la senda del Che”, agosto-octubre de 2008.

---

<sup>38</sup> De Santis, Daniel. “¿Por qué el Che fue a Bolivia?”, artículo publicado en la revista “En la senda del Che”, agosto-octubre de 2008.

- Debray, Régis; “El castrismo, la larga marcha de América Latina”, Montevideo, Marcha, 1967.1
- Debray, Régis; “¿Revolución en la revolución?”, La Habana, Cuadernos de la Revista de América, 1967.
- Frondizi, Silvio; “La realidad argentina, ensayo de interpretación sociológica”. Tomo 2. *La Revolución Socialista*. Praxis. Buenos Aires, 1957.
- García Linera, Álvaro (coord.). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz, Diakonia, 2004
- Gillespie, Richard; “Soldados de Perón, Los Montoneros”, Buenos Aires, Grijalbo S.A., 1987.
- Grenat, Stella; “Una espada sin cabeza. Los antecedentes de las FAL (1959-1969)”, en Razon y Revolución N° 13, invierno de 2004.
- Guevara, Ernesto; “El diario de Ernesto Che Guevara”, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana; Cuba; 1994.
- Guevara; Ernesto. “La guerra de guerrillas”, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Guevara, Ernesto. “*Crear dos, tres, muchos Vietnam es la consigna*”, “*Mensaje a los pueblos del mundo a través de los pueblos de la Tricontinental*”, “*Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana*” y “*Discurso de Argel*”; en “Ernesto Che Guevara. Escritos y discursos”, Volumen 1, Ciudad de La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.
- Guevara, Ernesto Che. “Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana”. Obras escogidas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1991.
- Guevara, Ernesto. “Mensaje a los argentinos”. Discurso improvisado el 25 de Mayo de 1962 en La Habana, ante un grupo de argentinos.
- Guevara, Ernesto. “Cuba no admite que se separe la economía de la política”, Intervención ante el CIES (Consejo Interamericano Económico Social). 8 de agosto de 1961.
- Jovet, Héctor, entrevista publicada en "Lucha armada en la Argentina" n° 2 del trimestre marzo-mayo 2005, Buenos Aires.
- Lenin, Vladimir Ilich. “La guerra de guerrillas”, en Proletari N° 5, 30 de septiembre de 1906.
- Masetti, Jorge Ricardo, “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”, Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969.
- Masetti, Jorge Ricardo: Reportaje a Fidel Castro y Ernesto Guevara, Sierra Maestra, abril de 1958.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. “Apuntes para una historia de las luchas campesinas en Bolivia (1900-1978)” en Pablo González Casanova (Coord.). *Historia política de los campesinos latinoamericanos*. México, S: XXI, 1985, Vol. 3.
- Rot, Gabriel. “*Los orígenes perdidos de la guerrilla en la Argentina. La historia de Jorge Ricardo Masetti y el Ejército Guerrillero del Pueblo*”. Ediciones *El cielo por asalto*, 2000.
- Walsh, Rodolfo; “Prologo” a Masetti, “Los que luchan y los que lloran. El Fidel Castro que yo vi”. Buenos Aires, Jorge Alvarez, 1969.
- Documentos producidos por el EGP: “Carta al Presidente Illia” y “Mensaje a los Campesinos”.